

**LA DESCONOCIDA VIDA COTIDIANA DEL GALICISMO
DIECIOCHESCO *MUÉ(R)/MOÉ(R)* EN EL ESPAÑOL EUROPEO¹**
THE UNKNOWN DAILY LIFE OF THE GALLICISM '*MUÉ(R)/MOÉ(R)*'
IN 18TH CENTURY EUROPEAN SPANISH

Obdulia Cantero-Jiménez

Universidad de Granada, España

obduliacanter@correo.ugr.es

<https://orcid.org/0009-0007-5463-5262>

María Teresa García-Godoy

Universidad de Granada, España

mtggodoy@ugr.es

<https://orcid.org/0000-0003-2037-1725>

RESUMEN: Este trabajo demuestra la relevancia del tipo textual “inventario de bienes” para desentrañar enigmas evolutivos como el del galicismo *moire* (‘tejido que simula aguas’), introducido por vía oral en el español europeo con las variantes *mué/moé*, *muer/moer*.

¹ Esta publicación es parte del proyecto PID2022-136256NB-I00, financiado por MICIU/AEI/10.13039/501100011033 y por FEDER, UE y del proyecto de I+D+i C-HUM-038-UGR23, cofinanciado por la Consejería de Universidad, Investigación e Innovación y por la Unión Europea con cargo al Programa FEDER Andalucía 2021-2027. Asimismo, se enmarca en el contrato predoctoral de referencia FPU23/0197. Ambas autoras tienen el mismo grado de implicación en el diseño y elaboración del artículo y es el criterio alfabético el que determina el orden de firma. García-Godoy realiza el marco teórico y Cantero-Jiménez el planteamiento metodológico; los demás apartados se han redactado de forma conjunta. Agradecemos las observaciones de los dos revisores que nos han ayudado a mejorar el trabajo.

Este polimorfismo primigenio tiene hoy carta de naturaleza en el diccionario oficial del español (DLE), pero se desconoce cuál es su profundidad diacrónica al carecer de evidencias de uso histórico. El análisis aquí proyectado analiza dichas formas en su primer siglo de vida, con una base empírica compuesta, principalmente, por el corpus especializado *Oralia Diacrónica del Español* (ODE) y el corpus general de la RAE CDH (*Corpus del Diccionario Histórico*). Se desvela así la fase oculta del citado cambio léxico en la lengua española durante el Setecientos, centuria en la que *moé* alcanza el estatus de eurogalicismo.

PALABRAS CLAVE: historia del español, lingüística de corpus, siglo XVIII, transmisión oral, galicismos.

ABSTRACT: This study demonstrates the relevance of the textual type 'inventory of goods' in unraveling evolutionary enigmas such as the Gallicism 'moire' (a fabric that simulates water patterns) introduced orally into European Spanish with the variants 'mué/moé', 'muer/moer'. This original polymorphism is now recognized in the official Spanish dictionary (DLE), but its diachronic depth is unknown due to the lack of historical usage evidence. The analysis presented here examines these forms during their first century of existence, with a empirical basis composed mainly of the specialized corpus 'Oralia Diacrónica del Español' (ODE) and the general corpus of the RAE 'CDH' (Corpus del Diccionario Histórico). This reveals the hidden phase of the aforementioned lexical change in the Spanish language during the eighteenth century, a period in which 'moé' achieves the status of a Euro-Gallicism.

KEYWORDS: history of Spanish, corpus linguistics, 18th century, oral transmission, gallicisms.

Recibido: 8 de marzo de 2024

Aceptado: 2 de diciembre de 2024

INTRODUCCIÓN. PLANTEAMIENTO, HIPÓTESIS Y OBJETIVOS

Desde el siglo pasado, los historiadores de la lengua en general y de la española en particular subrayan la incidencia de los factores externos en la evolución del léxico. De hecho, los investigadores destacan la estrecha correlación entre cambios históricos-culturales y cambios léxicos. No en vano, desde los distintos paradigmas científicos, se viene aceptando que el léxico es testigo de la historia (Álvarez de Miranda, 2004; Gómez de Enterría, 2023). En este sentido, los diferentes elementos constitutivos del léxico español, que se superponen al núcleo de voces patrimoniales heredadas del latín, son un fiel reflejo de los contactos que históricamente ha mantenido el español con otras lenguas. Uno de los contactos lingüísticos más fecundos y prolongados en el tiempo es el que mantiene la lengua española con la francesa. En efecto, la influencia léxica gala afecta a todos los periodos evolutivos de la lengua española, pero se intensifica paulatinamente desde el siglo XVIII hasta el XX. En este arco temporal, el inicio de la dinastía borbónica en la España del Setecientos se considera un hito histórico decisivo para implantar un estilo de vida afrancesado en la Corte madrileña, circunstancia que se erige en el principal motor de importaciones léxicas galicistas en distintas parcelas designativas (Brunot, 1967; Pottier, 1952; Pottier, 1967).

La moda indumentaria y las materias primas textiles son temas prototípicos de la neología galicista dieciochesca. Los estudios previos subrayan cómo en la era borbónica se impulsan cambios drásticos del vestido y de los tejidos que desencadenan una auténtica revolución léxica galicista en el español europeo postclásico. Ahora bien, dicha revolución neológica se viene contextualizando geográficamente en el español de la Corte madrileña y diastráticamente en las élites aristocráticas y urbanas de la capital de España. Tanto es así que los testimonios de usos neológicos galicistas se vienen asociando, mayoritariamente, a autores de círculos literarios de Madrid. Así las cosas, la investigación previa no aclara si la revolución léxica de los textiles, que se impulsa con la llegada de los Borbones a España, tuvo difusión geográfica y social fuera de la Corte madrileña del XVIII (Brunot, 1967; Pottier, 1952; Varela Merino, 2009).

En el Setecientos, uno de los neologismos textiles galicistas más celebrados en la Europa de la época denota un rico tejido que simula aguas, muy apreciado en la alta sociedad: el *muaré*. Es una tela de gran belleza, que los franceses universalizan a partir del siglo XVII en todo el continente. En consecuencia, es el país vecino el encargado de otorgar el aire aristocrático a esta tela, haciendo extremadamente deseada una prenda de *muaré* en las élites nobiliarias del momento. Esta novedad textil trae consigo no solo la moda francesa, sino también un nuevo vocablo galicista que se introduce en nuestro léxico, primero, con las variantes *mué(r)/moé(r)* y, más tarde, con las formas *muaré/moaré*. Las primeras son características del francés áureo, mientras que las segundas emergen en la lengua francesa del Setecientos (Pottier, 1967, pp. 137-139).

Todo parece indicar que la lengua española importó ambas versiones formales del galicismo y que el polimorfismo se consolidó en época moderna y contemporánea, a juzgar por su supervivencia actual en el *Diccionario de la Lengua Española* (RAE, 2023). La historia de la variante más tardía está bien documentada en el español del siglo XIX. Por el contrario, el neologismo más temprano constituye casi un enigma en la historia textual del español, que muestran hoy los corpus diacrónicos². En efecto, aunque contamos con testimonios metatextuales que confirman, en la España del XVIII, el empleo del nuevo tejido de aguas importado de Francia (Corominas y Pascual, 1991, s.v. *muaré*) apenas existen evidencias documentales sobre el uso dieciochesco del galicismo *moé(r)/mué(r)* en los corpus lingüísticos: escasean en el *Corpus del Diccionario Histórico de la Lengua Española* (CDH) y faltan en CorLexIn, CODEA y CHARTA (corpus especializados). Además, esta

² Al margen de los corpus lingüísticos, pueden localizarse algunas documentaciones del galicismo en monografías, que, mayoritariamente, se contextualizan en el siglo XVIII. Descuellan los trabajos de Abad Zardoya y Tejada Fernández, desde la perspectiva de la Historia del Arte. Abad Zardoya (2023, p. 213) documenta *mué*, *muér* en 1790, en la obra *Instrucción metodica sobre los mueres*, del autor valenciano Joaquín Manuel Fos. Por su parte, Tejada Fernández (2006, p. 345) sostiene que en el legajo 766 del Archivo General del Real Palacio de Madrid, correspondiente al reinado de Carlos II, podría documentarse *muaré*; pero, como dicho legajo abarca el arco temporal 1665-1824 y Tejada Fernández no aduce el fragmento documental en el contexto relevante, se desconoce la cronología de dicho uso vinculable con el ámbito restringido de palacio. Precisamente a este ámbito en los siglos XVI-XVII dedica Varela su diccionario de los galicismos auriseculares, en el que falta *muaré* (y sus variantes). En definitiva, las evidencias textuales más tempranas del galicismo datan del Setecientos en el actual panorama científico (ver apartado 1).

infradocumentación se percibe también en la historia de los diccionarios del español, en los que no se ejemplifican usos tempranos del galicismo *moé(r)*, *mué(r)*. Así, aunque la RAE inicia en 1734 el registro de *mue* (o *muer*) como neologismo del momento (“Es voz francesa nuevamente introducida”), no incluye ningún modelo de uso en las “autoridades” del idioma, tan característico de este primer diccionario académico (RAE, 1734, s.v. *mue*). Idéntica información se reproduce en el *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico* (DCECH), en el que, de forma pionera, se menciona que en español no solo se ha empleado *muaré*, sino también *moaré* y *moer*, pero no se aduce documentación para ninguna de las tres formas (Corominas y Pascual, 1991, s.v. *muaré*).

Al no disponer la lengua española de un diccionario histórico completo, desconocemos cómo se inicia y se propaga el mencionado neologismo. Además, el corpus de referencia de la RAE (CDH) no nos permite hoy conocer ni el periodo neológico de este vocablo galicado ni su implantación territorial en la España del siglo XVIII: las variantes tempranas *moé(r)/mué(r)* son escasas en dicho corpus y carecen de geolocalización diatópica precisa. Como es sabido, en este corpus de la RAE (CDH) los textos se clasifican por países y, por ende, no es posible conocer su vinculación con los distintos geolectos de España. En este sentido, hay que destacar el valor añadido de los corpus especializados en documentación notarial por su precisa geolocalización de cada texto (CorLexIn, CODEA, CHARTA, ODE). No obstante, como ya se ha dicho, en ellos es invisible el galicismo *muaré* (y sus variantes), excepción hecha del corpus ODE. Por otra parte, cabe señalar que las formas apocopadas *moé*, *mué*—por su desgaste fonético— se vienen vinculando con la lengua hablada y son las más infradocumentadas. Por ende, cabe pensar que los documentos de impronta oralizante sean más proclives a reflejar las formas proferidas en la interacción cotidiana de antaño, en las distintas regiones de España. De ahí que este tipo de variación diafásica y diatópica sí se refleje en corpus especializados como ODE y sea casi imperceptible en el corpus de referencia de la RAE (CDH), en el que escasean los protocolos notariales de impronta oral para las distintas regiones de España.

En el caso que aquí nos ocupa, las vacilaciones formales más tempranas del neologismo (*moé/moer, mué/muer*) acabaron consolidándose en la diacronía del español durante siglos y han adquirido carta de naturaleza en el diccionario de la RAE hasta el siglo XXI. Acaso haya que achacar a la transmisión oral la paradoja de que ciertos galicismos del español europeo tengan vida bicentenaria en los diccionarios, aunque carezcan de uso histórico documentado en los estudios previos y en los grandes corpus diacrónicos de referencia. Así ocurre con el vocablo galicado que designa una tela de aguas, en su primigenia incorporación a la lengua española.

Desde el punto de vista teórico, el concepto de poligénesis temporal explica el proceso del doble nacimiento de un mismo vocablo en dos periodos diferentes. Respecto del vocablo *muaré*, todo parece indicar que la lengua española importó dos veces el mismo galicismo con formas diferenciadas, aunque con el mismo significado (Pottier, 1967, p. 143). Estas discontinuidades léxicas son recurrentes en los términos afectados por poligénesis temporal (Álvarez de Miranda, 2006, pp. 2-4)³. Por otra parte, los teóricos del cambio lingüístico defienden que, diacrónicamente, la dimensión discursiva puede actuar como factor decisivo en el origen y difusión de determinadas innovaciones idiomáticas (Company Company y Flores, 2017, pp. 203-206; García-Godoy, 2021, pp. 46-51). Es decir, que el tipo textual puede impulsar determinados cambios lingüísticos e inhibir otros.

Atendiendo a este horizonte epistemológico, en este trabajo se postula que el neologismo dieciochesco *moé* (con sus variantes polimórficas *moer, mué, muer*) pudo prodigarse más en la lengua hablada que en la escrita, de ahí el vacío documental que impide hoy reconstruir el inicio del cambio, especialmente para las formas apocopadas. De todos es sabido que, tradicionalmente, la historia del léxico se ha construido sobre textos canónicos de lengua literaria centropeninsular, en detrimento de otros documentos de la vida cotidiana de carácter no literario y plurirregional. Estos últimos, alejados de tradiciones retóricas, pueden ofrecer un retrato lingüístico más fidedigno sobre la realidad

³ Los galicismos afectados por poligénesis temporal experimentan un doble proceso de aclimatación gráfico-fonética, que se manifiesta en todo un abanico de variantes alomórficas coexistentes en el uso (Álvarez de Miranda, 2006, pp. 1-5).

material de una determinada época, en el uso cotidiano. En este marco teórico, formulamos la hipótesis de que los géneros canónicos de mayor elaboración y reflexión lingüísticas, que se sitúan en el polo de máxima escrituralidad y distancia comunicativas, no habrían sido permeables al galicismo primigenio, porque la propia naturaleza textual actúa como inhibidor de variantes vinculables con la pronunciación coloquial; por el contrario, otras tipologías textuales de escritura cotidiana, poco elaboradas lingüísticamente, que se sitúan en el polo de máxima inmediatez comunicativa, sí permitirían testimoniar dicho galicismo en su periodo neológico, con la característica inestabilidad formal. Entre este segundo tipo de textos descuellan los protocolos notariales que incluyen inventarios de bienes (cartas de dote, particiones, embargos). Estos documentos disponen de geolocalización precisa y los elaboran los escribanos locales, al dictado de lugareños que actúan como peritos de artes y oficios; de viva voz, dichos peritos enumeran y justiprecian *in situ* ajuares, enseres domésticos, y propiedades de diversa índole; por su parte, el escribano traslada al papel lo dictado por su convecino, evidenciando, muchas veces, pronunciaciones vernáculas y coloquiales. Tanto los que dictan como los que escriben lo dicho, se erigen en informantes privilegiados de las designaciones usuales en la vida cotidiana de antaño.

Merece destacarse que el galicismo que aquí nos ocupa nunca se ha explorado en la documentación archivística de índole notarial, de modo que este trabajo representa el primer abordaje en la lengua no literaria y, metodológicamente, persigue demostrar el valor añadido de los inventarios de bienes para investigar la desconocida historia de vocablos vivos en la tradición oral, que carecen de ejemplificación de uso histórico, aunque se han mantenido vivas durante siglos y perduran hoy en el español del siglo XXI.

Empíricamente, este estudio se fundamenta en el corpus *Oralia Diacrónica del Español* (ODE) (Calderón Campos y García-Godoy, 2022), un banco de datos diacrónico del español europeo (siglos XVI-XIX), que se sustenta en tipologías textuales de la vida cotidiana, muy infrarrepresentadas en los corpus generales (Calderón Campos y Vaamonde Santos, 2024). Atendiendo a los postulados de la lingüística de corpus, los datos de ODE (corpus base) serán objeto de contraste con los que arroja el CDH (corpus de

control), en la dimensión cronológica, textual y diatópica. Adicionalmente, como ya se ha dicho, se consultarán otros corpus especializados cimentados sobre documentación archivística, a saber CorLexIn (Moralá Rodríguez, 2024), CODEA (GITHE, 2022) y CHARTA (2015). De forma complementaria, se analizará la información metatextual contenida en un corpus lexicográfico sobre la historia de los diccionarios del español para explorar cómo se ha codificado el galicismo que nos ocupa.

El fin general del trabajo es determinar la desconocida historia del galicismo *moé* (y sus alomorfos en -we-) durante su primer nacimiento en el español europeo del Setecientos (véase nota 2). Adicionalmente, se persiguen tres objetivos secundarios: a) reconstruir el momento inicial del cambio, identificando las variantes polimórficas del galicismo y precisando su cronología en la dimensión discursiva; b) determinar la extensión geográfica de los usos neológicos primigenios en el español europeo; c) analizar la percepción metalingüística del cambio en la historia de los diccionarios del español, tanto los académicos como los extraacadémicos.

Además de la presente introducción, este trabajo consta de cinco apartados. Primero, se aborda un sucinto estado de la cuestión sobre los galicismos del ámbito textil en general y sobre el término *moé* (y sus variantes) en particular (apartado 2). A continuación, se presentan los corpus y la metodología empírica. El apartado 4 se dedica al análisis de los datos, que prelude la parte final de conclusiones (apartado 5).

1. ESTADO DE LA CUESTIÓN

En la extensa bibliografía sobre el legado léxico del francés en el español europeo moderno, no existe un estudio definitivo sobre la revolución léxica galicista del ámbito textil en general, ni tampoco, en particular, sobre la designación galicada de un “tejido de aguas”, cuya novedad causa furor en Europa desde el siglo XVII: el *muaré*, (también llamado *moaré*, *mué*, *moé*, *muer*, *moer*, según el polimorfismo censurado hoy por la RAE, en la última edición de su diccionario, DLE). La herencia léxica del francés en el español

europeo del siglo XVIII es un tema predilecto de la lingüística hispánica, cultivado, principalmente, por Vallejo Arróniz (1986), Corbella (1994), Carvajal et al. (1988) o Salvador (1973); no obstante, dichos autores no abordan la designación galicista que aquí nos ocupa. En efecto, el estado actual de conocimientos sobre los galicismos en la diacronía del español europeo exhibe acusados vacíos informativos (Thibault y Gleßgen, 2003; Schmidt, 2024), aunque en algunos de los trabajos pueden espigarse algunas noticias sobre el tejido de aguas denominado *muaré* (Brunot, Pottier, Varela Merino, Štrbáková, Gómez de Enterría), como veremos enseguida.

Por lo que concierne al ámbito textil, los estudios pioneros sobre la influencia léxica del francés en la lengua española incluyen una clasificación semántico-diacrónica en la que puede constatarse la existencia de nombres galicados de tejidos durante más de ocho siglos; para la época medieval se datan tres (Pottier, 1967, p. 133)⁴; hasta once se documentan en los siglos XVI y XVII (Varela Merino, 2009)⁵; en el Siglo Ilustrado se asiste a un incremento sustancial, con doce nuevas importaciones⁶ que ascienden hasta 32 en la centuria siguiente (Štrbáková, 2007)⁷. Por su parte, Ortiz Cruz (2017) menciona *muaré* en la lista de 72 designaciones textiles que documenta en inventarios aragoneses de los siglos XVII y XVIII (p. 38). La misma autora, en un trabajo posterior, ofrece un ejemplo de *muer* documentado en un inventario de Zaragoza fechado en 1764 (Ortiz Ruiz, 2024, p. 252-253)⁸. Asimismo, Abad Zardoya (2023) documenta en 1790 las formas

⁴ *Buriel, crea y ruán* (Štrbáková, 2007).

⁵ *Anascote, angulema, bayeta, burato, crea, felpa, lila, morlés, vitre*; a estos nueve galicismos auriseculares, la autora añade *batista* y *cotanza* que documenta solo en un autor bilingüe (Varela Merino, 2009).

⁶ Štrbáková (2007) fecha en la España del XVIII: *batavía, beatilla, blonda, crespón, cutí, faralá, franela, indiana, lustrina, moé*; por su parte, Pottier (1967, p. 137) añade *angulema* y *morlés*.

⁷ Los galicismos textiles datados en la España del XIX por Štrbáková (2007) son: *alepín, alpaca, ante, astracán, barege, cachemir/casimír, chaconada, chali, cliné, cretona, crinolina, cutí, foulard, glasé, gro, glasé, gros-grain, granadina, guipur, grodetur, levantina, linón, muaré, organdí, pana, percal, piqué, patencur, popelín, sedán, tartalana, tul*.

⁸ Esta primera documentación conocida de *muer*, para el enclave Zaragoza, se documenta en el *Inventario de bienes y objetos encontrados en unas casas, sitas en la calle del Coso de Zaragoza, que pertenecieron a D.^a Prudenciana Portocarrero Funes de Villalpando, duquesa de Híjar*. Zaragoza, a 9 de junio de 1764. Consta de 75 páginas, sin numerar. Fondo: Híjar/Aranda. Signatura: AHPZ, ADH, I-357-31/2. Agradecemos a la autora que nos haya facilitado estos datos de su trabajo en prensa.

*mué*⁹, *muer*¹⁰ en la obra *Instrucción metódica sobre los mueres*, del autor valenciano Joaquín Manuel Fos. En esta visión panorámica sobre el legado léxico del francés en la historia del léxico español de los tejidos, claramente el Setecientos representa un punto de inflexión respecto de las etapas precedentes: en el español dieciochesco, las nuevas designaciones textiles tienen, mayoritariamente, étimo francés; con todo, es el llamado Siglo de las Revoluciones el periodo más fecundo en la importación galicista del ámbito textil. Para todas las etapas, se señala que la denominación del tejido galo, con frecuencia, adopta el nombre de la ciudad francesa donde se produce. Este proceso metonímico de textiles con denominaciones de origen francés constituye una constante en la historia del español, pero alcanza su mayor auge en el siglo XIX (Morala Rodríguez, 2010, pp. 385-389).

Por otra parte, aunque, en concreto, la historia del galicismo *muaré* falta en el actual diccionario histórico (y en los precedentes), los estudios previos sobre el contacto lingüístico del francés con el español seleccionan, de forma recurrente, este vocablo para ilustrar la influencia galicista en los siglos XVIII y XIX y, en particular, los complejos procesos de transmisión. Conviene advertir que, en todos los estudios sobre el galicismo del español peninsular, *moiré* y sus variantes se señalan como neologismo dieciochesco (Pottier, 1967; Gómez de Enterría et al., 1997; Gómez de Enterría, 2023). De hecho, el prolijo estudio de Varela (2009) sobre los galicismos auriseculares no documenta *moiré* (ni sus variantes), a pesar del gran caudal de documentación manejado por la autora para el ámbito palaciego de los siglos XVI y XVII (tratados de etiqueta e inventarios de bienes de aristócratas, ver nota 2).

No obstante, la investigación previa se ha focalizado en la historia decimonónica de este galicismo, en detrimento de los usos dieciochescos (Štrbáková, 2007). Principalmente, se han explorado tres aspectos: a) la etimología próxima y remota del término; b) la variación formal del vocablo en la diacronía del francés y su incidencia en la lengua

⁹ “Una caxa en *mué* azul celeste, cuiu tocador se compone de treinta y ocho piezas, y amás un cuchillito, unas tixerias y tres auxas, con peso todas las piezas es de quatrocientas sesenta y ocho onzas de plata”.

¹⁰ “Otra mampara de Chimenea tallada de nogal cubierto el Vastidor de *muer* color de Caña alistado”.

española cuando se importa como neologismo y c) la generalización del galicismo en la España del siglo XIX.

En lo que concierne a la etimología, Štrbáková defiende la relevancia del francés como lengua transmisora de un étimo árabe que, con forma galicada, se internacionaliza en Europa (2007, pp. 1041-1042). La autora, tras analizar la evolución del término en los diccionarios de referencia del inglés (OED), del francés (TLFi) y del español (DCECH), defiende el origen árabe (etimología remota *mukayyar*) y sostiene que los usos europeos pioneros se atestiguan en la lengua inglesa quinientista [*mohair*, pronunciado *moer*], desde donde la importará el francés primitivo del Seiscientos como *moire* (primera documentación en 1639) y el francés dieciochesco como *moiré* (primera documentación en 1740). Los franceses, en el siglo XVII, imitan la producción inglesa de la tela *mohair/moer*, una elaboración textil que se hacía con pelo de la cabra de Angora. Pero, en la lengua francesa, *moer* ya no denota la fabricación, sino la tela resultante singularizada por formar aguas. El inglés reimportó enseguida el vocablo francés *moire* con la nueva acepción galicada de tejido (de seda, algodón, lana, etc.) que forma aguas. Todas las variantes del galicismo hispánico, en su primera importación a la lengua española, resultan de la adaptación de la voz francesa pronunciada [mwa:R]. El francés es, pues, la lengua que internacionaliza en toda Europa un arabismo con dos variantes que se suceden en el tiempo: *moer* (en el francés antiguo del siglo XVII) y *moiré* (en el francés moderno del siglo XVIII). Corriente (1999) sostiene este mismo itinerario etimológico en su obra lexicográfica sobre los arabismos del iberorromance, pero señala el origen en el neoárabe *muxayyar* ‘escogido’, que ha sido aceptado por la RAE (2023) y consta en su diccionario desde la edición de 2014.

El segundo aspecto (polimorfismo del vocablo, tanto en el francés como en el español) lo aborda tangencialmente Pottier y, con mayor profundidad, Štrbáková. Pottier menciona que la evolución de los diptongos en el francés postclásico explica este doble resultado de variantes: “-oi- > 1) -we- (*muer*) y 2) -wa- *muaré*”; por ende, en la diacronía del español la “misma palabra pudo tomarse del francés dos o tres veces” (Pottier, 1967, p. 143). No en vano, la clasificación cronológica de galicismos de Pottier incluye *mué/muer*

en el español del XVIII y *muaré* en el de los siglos XIX y XX (Pottier, 1967, pp. 138-142), aunque no aduce evidencia de uso histórico en ningún caso. Por su parte, Štrbáková, que analiza el mismo fenómeno con amplia base empírica, documenta extensamente en el XIX las formas tardías en *-wa-* (*muaré/moaré*), que parecen haber desbancado a las variantes primigenias en *-we-*. La autora subraya la escasa documentación existente para el primer nacimiento del galicismo en el siglo XVIII, centuria en la que, a su juicio, pudieron coexistir en el español europeo las formas propias de la escritura *-oer/-uer* y otras particulares en la lengua hablada *-oé/-ué*, cuya elisión de la consonante final reflejaría, con mayor exactitud, la pronunciación coloquial. Con todo, para cada una de las variantes, Štrbáková señala que se ha localizado un único testimonio de uso: “1ª doc.: 1758, *muer*, 1783 *moer* (Nipho y Arteta, ambos documentados por Gómez de Enterría, 1997, p. 274): “Antes existían también otras variantes: *moé* (documentado en una tonadilla de 1780), *mué* (tonadilla de 1785)” (2007, p. 1042).

Por último, la plena estandarización de este término galicado se produce en el español europeo del siglo XIX, cuando se importan las variantes tardías en *-wa-* (Štrbáková, 2007, pp. 1041-1042). La autora aduce una treintena de usos de *muaré/moaré*, fechados entre 1828 y 1898, que ejemplifica el segundo nacimiento del galicismo y su pleno arraigo en obras literarias y periodísticas de la España decimonónica. En suma, los estudios previos exploran la consolidación decimonónica del neologismo en sus variantes más tardías y denuncian las escasas noticias sobre el origen del cambio y la incipiente generalización del galicismo primigenio (formas en *-we-*). Precisamente, este estudio se orienta a esclarecer esta fase inicial del cambio casi desconocida.

2. CORPUS Y METODOLOGÍA EMPÍRICA

El presente estudio se fundamenta en tres bancos de datos complementarios. En primer lugar, utilizamos el corpus *Oralia Diacrónica del Español* (ODE), como recurso base para el tipo textual “inventario de bienes” (Calderón Campos y Vaamonde dos Santos, 2024). En segundo lugar, emplearemos como corpus de contraste el banco de datos CDH

(RAE, 2013), construido con una pluralidad de géneros del español, excepción hecha de los inventarios de bienes, que, como ya se ha dicho, son muy minoritarios en el banco de datos con el que, actualmente, se está elaborando el diccionario histórico (CDH). El contraste de los datos del corpus base (ODE) con el de control (CDH) persigue esclarecer si el tipo textual inventario de bienes fue más permeable que otros al galicismo que nos ocupa, en su periodo neológico. Por último, el *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española* (NTLLE) (RAE, 2024) y el *Tesoro de los Diccionarios Históricos de la Lengua Española* (TDHLE) (RAE, 2021) representan el tercer banco de datos, que empleamos para analizar en la historia de los diccionarios del español la presencia del neologismo en su forma primigenia *moé/mué*. Adicionalmente, se consultará también el primer diccionarios de galicismos (Baralt, 1995).

Nuestro corpus base ODE, como se ha mencionado, abarca la lengua no literaria del español europeo (siglos XVI-XIX), en dos tipologías documentales: los pleitos criminales con pruebas testificales en discurso directo y los protocolos notariales que incluyen inventarios de bienes. Dicho corpus especializado se diseña como complemento de los grandes corpus de referencia, que exhiben hoy un acusado déficit de datos sobre documentos de la vida cotidiana de impronta oral, especialmente en las dos tipologías textuales mencionadas (Calderón Campos y Vaamonde dos Santos, 2024). El corpus ODE tiene actualmente un tamaño de un millón y medio de palabras. Se nutre de documentación archivística inédita, transcrita con gran fiabilidad filológica, con criterios compatibles con la red científica CHARTA. Tecnológicamente, ODE aplica el sistema tecnológico TEITOK (Janssen, 2016) y, por ende, es un corpus totalmente lematizado y anotado morfosintácticamente. La lematización del corpus ODE supone un hecho diferencial respecto de otros corpus diacrónicos y permite recuperar todo el polimorfismo que un vocablo actual presenta en su devenir histórico. Además, el sistema de metadatos de TEITOK posibilita codificar en ODE toda la información metatextual de un documento, de modo que pueden correlacionarse factores externos con fenómenos lingüísticos en variación. En lo que atañe a los inventarios de bienes, al ser documentos localizados con exactitud en el espacio y en el tiempo, los metadatos de ODE permiten analizar,

combinadamente, patrones de variación diacrónica y diatópica (Calderón Campos, 2023, pp. 110-114; Calderón Campos y Vaamonde dos Santos, 2020, pp. 168-170). Puntualmente, consultaremos otros tres bancos de datos especializados en documentación archivística, aunque ajenos al modelo tecnológico TEITOK, a saber: a) corpus de inventarios del Siglo de Oro (CorLexIn), b) corpus CODEA y c) corpus CHARTA.

Por otra parte, empleamos como banco de datos de contraste el *Corpus del Diccionario Histórico* (CDH), principal banco de datos en la infraestructura de investigación diacrónica de la RAE. Este corpus posee un tamaño actual de 355.740.238 registros de los siglos XII a XX. Ha de advertirse que, en este corpus general de la RAE, predominan los textos de lengua elaborada más próximos al polo de la distancia comunicativa, en detrimento de las fuentes de impronta oral, que se sitúan en el polo de la inmediatez comunicativa. Además, todas las fuentes del CDH, se clasifican geográficamente por países, de modo que se invisibilizan los indicadores de uso regional, imprescindibles para determinar el proceso de estandarización de una novedad léxica en el español europeo. Así las cosas, los corpus diacrónicos de la RAE no permiten identificar, en la historia de los galicismos, dónde se inicia un neologismo, cómo se propaga en la dimensión geográfica y cuál es su estratificación social. Las dificultades aumentan cuando el galicismo, en su proceso de adaptación a la lengua española, exhibe una flagrante inestabilidad formal, más propia de la transmisión oral que de la escrita.

Finalmente, el tercer corpus es de índole lexicográfica y abarca la historia de los diccionarios del español. Utilizamos para ello dos recursos en línea: a) el *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española* (NTLLE) y b) el *Tesoro de los Diccionarios Históricos de la Lengua Española* (TDHLE). Además, se consultará el diccionario de galicismos de Baralt que falta en los dos tesoros mencionados. En estos recursos exploraremos cómo y cuándo se registra el neologismo *moé, mué, moer, muer* en los diccionarios académicos y extra-académicos del español.

3. ANÁLISIS DE LOS DATOS. *MOÉ(R)*, *MUÉ(R)* EN LOS CORPUS

Los galicismos afectados por poligénesis temporal experimentan un doble proceso de aclimatación gráfico-fonética, que se manifiesta en todo un abanico de variantes alomórficas coexistentes en el uso (Álvarez de Miranda, 2006, ver nota 3). Así ocurre con la designación del tejido galicista que asemeja aguas, cuyo nacimiento en la lengua española se produce dos veces, en dos periodos distintos y con formas diferenciadas (Pottier, 1967, p. 143): la distancia cronológica entre las variantes más tempranas (*mué*, *moé*) y las más tardías (*muaré*, *moaré*) no se ha precisado, pero se estima en más de un siglo. Tanto las formas primigenias en *-wé-* como las tardías en *-wá-* se registran hoy en el diccionario oficial de la lengua española, hecho que, en principio, confirma el arraigo de dicho polimorfismo en el pasado y el presente del español europeo, a pesar de que los alomorfos de mayor profundidad diacrónica apenas se han documentado y constituyen casi un enigma (ver nota 2). ¿Es posible datar la designación galicada del tejido de aguas en la cotidianidad del español europeo del Setecientos? ¿Cómo se aclimató el galicismo en su primer nacimiento en la lengua española? ¿Fue una novedad léxica circunscrita a la capital de España o alcanzó difusión geográfica? Estas preguntas, que carecen de respuesta en el actual panorama científico, suponen el hilo conductor de este apartado en el que, con los postulados de la lingüística de corpus, analizamos contrastivamente las evidencias de uso en esta doble perspectiva: a) cronológica-discursiva y b) diatópica. Finalmente, exploramos la dimensión metalingüística del fenómeno atendiendo a la codificación del uso del galicismo, en su primer nacimiento.

Siguiendo los postulados de la lingüística de corpus, en los siguientes subapartados contrastaremos los datos del corpus base ODE, con los del corpus de control CDH. El primero, como se verá enseguida, nos proporciona el mayor caudal de usos primigenios hasta ahora conocido sobre el primer nacimiento del galicismo: los 23 ejemplos del corpus ODE contrastan con los 3 del corpus general CDH, banco de datos con el que se está elaborando actualmente el diccionario histórico del español. Cabe destacar la invisibilidad

de *muaré* y sus variantes en los otros tres corpus adicionales consultados (CorLexIn, CODEA y CHARTA).

Veamos, seguidamente, aquellas evidencias del galicismo que, en el corpus base y el de control, representan la primigenia importación del galicismo en la lengua española con las formas *moé*, *moer*, *mué*, *muer*.

3.1. Indicadores cronológicos y textuales

Los usos tempranos del neologismo se localizan en el español del siglo XVIII, tanto en el corpus base como en el de control. Ahora bien, los indicadores cronológicos de ODE sitúan el primer nacimiento en la primera mitad del Setecientos (1745), mientras que los del CDH lo señalan cuarenta años más tarde (1785), al final de la misma centuria.

Asimismo, ODE arroja un total de 23 evidencias de uso, entre 1745-1801, pero en el corpus CDH el periodo neológico se restringe a 1785-1800, con tres evidencias de uso. Los ejemplos 1-2 y 3-4 ilustran la primera y última documentación de ODE y CDH, respectivamente. En la tabla 1, se representa el primer siglo de vida del neologismo en ambos corpus, con cortes de 25 años (en torno a una generación) y, para cada uno de ellos, se hace constar el número de evidencias registradas en ambos corpus. Como puede comprobarse, el banco de datos ODE arroja ejemplos para cada cuarto de siglo, pero el CDH únicamente en el tercero (1776-1800); es decir, ODE confirma un uso continuado del neologismo durante su primer medio siglo de vida, mientras que, en el CDH, el mismo fenómeno parece tener carácter ocasional y discontinuo en la dimensión cronológica:

- (1) 1745. Madrid. Mas otro bestido de terziopelo negro ya andado en trezientos reales. Mas vna basquiña de *muer* mediada en siento, y veinte rs. (*Bienes que Ángel Casanova recibe como dote por su casamiento con Francisca Caballero*. ODE: protocolos notariales/carta de dote y arras).

- (2) 1801. Madrid. Una basquiña de groditi nueva en quatrocientos veinte rs. Otra de *mue*, usada, en treinta rs. (*Bienes que Francisco Rodríguez recibe como dote por su casamiento con Vicenta Barrios*. ODE: protocolos notariales/ carta de dote y arras).
- (3) c.1780. Iba, pues, una maáma / de bata o deshabillé / vuelos de punto, peluca / y basquiña de *moé*. (Anónimo. “El lance de la carrera. Tonadilla a solo”. *Tonadillas teatrales*, 1933. CDH: teatro).
- (4) c.1800. Compraré diez batas / seis *deshabillés* / relojes, sortijas / basquiñas de *mué*. (Anónimo. “La cuenta sin la huésped. Tonadilla a solo”. *Tonadillas teatrales*, 1933. CDH: teatro).

	CORPUS BASE (ODE) (Calderón Campos y García-Godoy, 2022)	CORPUS DE CONTROL (CDH) (RAE, 2013)
1725-1750	3	
1751-1775	12	
1776-1800	7	3
1801-1825	1	

Tabla 1. Evidencias de *mué(r)/moé(r)* en el corpus base y en el corpus de control

Por otra parte, la distinta visión cronológica del cambio en ODE y el CDH parece sustentarse en el diferente diseño discursivo de ambos corpus. Mientras que en el CDH predominan los géneros de ficción (lengua literaria), ODE es un corpus de lengua no literaria, como ya se ha mencionado. Obsérvese que las 23 evidencias de uso del corpus base se concentran en documentos notariales (inventarios de bienes, cartas de dote y arras, etc.), frente a las tres del CDH que se documentan exclusivamente en obras teatrales, en

interacciones comunicativas oralizantes. Así las cosas, todo parece indicar que solo los textos (literarios y no literarios) que ocupan el polo de inmediatez comunicativa y reflejan la cotidianeidad de la lengua hablada son permeables al momento inicial del cambio: la lengua notarial, primero y de forma continuada, y los diálogos teatrales después y de forma muy ocasional. Cabe mencionar que los ejemplos literarios del CDH se localizan en diálogos de tonadillas y sainetes, un subgénero teatral de índole popular que eclosiona en el Madrid arrabalero de los siglos XVII y XVIII.

En definitiva, los inventarios de bienes del corpus ODE proporcionan hoy la más extensa ejemplificación del primer nacimiento del galicismo en el español europeo. Estas evidencias del uso cotidiano de *mué* (en su polimorfismo primigenio) alcanzan, si cabe, mayor notoriedad por el hecho de que el mismo fenómeno es imperceptible en otros bancos de datos del español no literario, a saber: CorLexIn, CODEA y CHARTA. En estos corpus no existe ningún ejemplo del galicismo que aquí nos ocupa.

3.2. Indicadores diatópicos

Los tres usos dieciochescos del CDH portan la marcación genérica *España*, toda vez que no aporta dicho corpus otras precisiones diatópicas intrarregionales. Un estudio cualitativo de las tres ocurrencias teatrales ya mencionadas (ejemplos 3, 4 y 5) nos permite contextualizarlas todas en la capital madrileña. Esta circunstancia podría confirmar la opinión asentada en los estudios previos acerca del carácter urbano de los galicismos de la indumentaria, circunscritos a ámbitos elitistas y cortesanos de la corte madrileña. No obstante, las evidencias de uso ejemplificadas en 1-2 y 6-13 desmienten esta hipótesis tradicional; la diatopía del fenómeno dieciochesco en el corpus ODE se manifiesta en usos geolocalizados en regiones del norte (Burgos: ejemplo 7), centro (Madrid: ejemplos 1-2 y 12-13) y sur de España (Andalucía: ejemplos 6 y 8-11). Al margen de los corpus,

Aragón es otro enclave en el que el galicismo también aflora en inventarios de bienes de la misma época (Ortiz Cruz, 2017, p. 38)¹¹.

- (5) 1785. PEPIN. El año que viene /pondré un guisantar / y te haré cien trajes / de *mué* y tafitán. (Anónimo. “Pepín fuera de la cárcel”. *Tonadillas teatrales*, 1932. CDH: teatro).
- (6) 1758. Lebrija, Sevilla. Ytem, una basquiña de *moer* en tresientos setenta y nueue. (*Carta de recibo de bienes dotaes de León Francisco*. ODE: Protocolos notariales/carta de dote).
- (7) 1764. Burgos. Una *casaca* de *moé* liso (...) una *batta* de *moé* color de pizarra (...) otras dos de *moé* color de perla maltrattadas. (*Inventario post mortem de los bienes que quedaron a la muerte de doña Francisca Babiera*. ODE: Protocolos notariales/inventario de bienes).
- (8) 1772. Andújar, Jaén. Un baquero de *mué* azul de fajas en doscientos y setenta rrs. (*Dote de doña María de Valenzuela*. ODE: Protocolos notariales/carta de dote).
- (9) 1773. Medina Sidonia, Cádiz. Yttem otra *casaca* de *mue de agua* en treinta rreales. (*Testamento de Catalina Romero Macías*. Ropa. ODE: Protocolos notariales/testamento).

¹¹ La autora menciona 72 voces de tejidos documentados en inventarios de bienes aragoneses de los siglos XVII y XVIII entre los que se encuentra *muer*, pero como no se aporta documentación para este galicismo concreto, no es posible conocer si cronológicamente son ejemplos fechados en el siglo XVII o el XVIII. Véase nota 9.

- (10) 1776. Alcalá de Guadaira, Sevilla. Vna chupa de seda â *mue* de aguas, demediada en noventa rrs ve. (*Capital de Pedro Mendan*. ODE: Protocolos notariales/inventario de bienes).
- (11) 1776. Puerto Real, Cádiz. Un fortu de balleton con chupa. Una chupa con delanteros de raso liso. Otra de *moe* negro. (*Inventarios de los bienes pertenecientes al difunto José Valencina*. ODE: Protocolos notariales/inventario de bienes).
- (12) 1779. El Escorial, Madrid. Una almuadilla de *mue* en veinte rs. Una caja de porcelana en trece rs. (*Inventario de los bienes Antonio Hernández recibe como dote por su casamiento con Francisca Aita Díaz de Aguilar*. ODE: Protocolos notariales/inventario de bienes).
- (13) 1784. Pinto, Madrid. Otro brial de damasco berde con guarnicion en ciento treinta rs. Otro de *muer* con deseбилle y guarnizion, blanco, en cinquá rs. (*Bienes que Gabriel del Peral recibe como dote por su casamiento con María Dominica Aguado*. ODE: Protocolos notariales/inventario de bienes).

Ciertamente, los inventarios de bienes dieciochescos, por su precisa ubicación en el espacio y en el tiempo, suponen un valor añadido para determinar esta difusión geográfica del galicismo en su primer nacimiento. Además, la extensión del flamante galicismo no se limita a las capitales de provincia, sino que alcanza a enclaves rurales: Pinto (13) y El Escorial (12) en Madrid, Puerto Real (11) y Medina Sidonia (9) en Cádiz, Lebrija (6) y Alcalá de Guadaira en Sevilla (10), Andújar (8) en Jaén. Por consiguiente, en la segunda mitad del Setecientos, la nueva designación del tejido de aguas no fue un esnobismo lingüístico efímero de la capital de España, como podría desprenderse del corpus de la RAE, sino que alcanzó una significativa extensión geográfica. El flamante

tejido de nombre galicista se importa, en la España dieciochesca, como textil de prendas femeninas tradicionales como la *basquiña* (1-4 y 6) y modernas como el *brial* (13) y la *casaca* (7 y 9), según se atestigua en las cartas de dote y arras del corpus base; además, en los inventarios post mortem de ODE, comprobamos que el mismo tejido de aguas, en menor medida, también se aplica a prendas masculinas como la *chupa*¹² (10 y 11).

En definitiva, pese al carácter aristocrático inherente al *moé*, los documentos de ODE confirman que no solo la élite nobiliaria, sino también la burguesía urbana y rural, adopta el nuevo tejido; por ende, no es aventurado pensar que el neologismo alcanzara su primera difusión en amplios sectores sociales de las diversas regiones de España, en sintonía con lo que estaba ocurriendo en la Europa del momento, cuando el *moire* se convierte en símbolo de la revolución francesa de los textiles. Diatópicamente, en la contienda de variantes *-oe-/-ue-* las primeras alcanzan menor implantación territorial que las segundas en el uso dieciochesco.

3.3. El registro lexicográfico

Como puede comprobarse en la Tabla 2, los recursos lexicográficos del XVIII codifican el uso del galicismo en la época. Tanto la lexicografía académica (RAE, 1726, 1734, 1737, 1739) como la extracadémica (Terreros y Pando, 1787), coinciden en registrar exclusivamente las variantes *mué*, *muer* sin ejemplificación del uso. Autoridades inicia, hacia 1739, el registro del vocablo, precisando la novedad del término importado del francés. Adviértase que solo el diccionario de Terreros y Pando, focalizado en el léxico de especialidad, ofrece en lema aparte *mué de aguas* (ver nota 2), una designación cuyas únicas evidencias de uso se localizan, actualmente, en nuestro corpus base (14).

¹² *Chupa*, según indica Autoridades, es un galicismo dieciochesco y se aduce un ejemplo de 1723, extraído de la “Pragmática de trajes”. El vocablo designa “una vestidura ajustada al cuerpo, larga hasta cerca de las rodillas, que abraza las demás vestiduras interiores, encima de la qual no hai más ropa que la casaca” (Autoridades s.v. en NTLLE).

- (14) 1773. Medina Sidonia, Cádiz. Ytt otra casaca de *mue de agua* en treinta rrs. (*Testamento de Catalina Romero Macías. Ropa. ODE: Protocolos notariales/testamento*).

AÑO, AUTOR	DEFINICIÓN
1726-1739. AUTORIDADES (RAE, 1726, 1734, 1737, 1739)	<i>Mue</i> , o <i>Muer</i> . s. m. Especie de Ormesí de aguas. Es voz francesa nuevamente introducida. Latín. <i>Tela sérica undulata</i> .
1787. TERREROS Y PANDO	(1) <i>mué</i> o <i>muer</i> s.m. Especie de tela de seda y de grano muy cerrado. (2) <i>mué de aguas</i> . Fr. <i>moire</i> Tabiséé

Tabla 2. Registro de *mué(r)* en diccionarios académicos y extracadémicos, siglo XVIII.

Según reflejan las tablas 3 y 4, esta primera codificación del polimorfismo (*mué/muer*) en los diccionarios dieciochescos se perpetúa hasta 1884: desde ese año, adquiere vitola académica también la variante *moer*.

AÑO	DEFINICIÓN
1780 1783 1791 1803 1817 1822 1832 1837 1843 1852	<i>Mue</i> , o <i>Muer</i> . s. m. Especie de ormesí de aguas. <i>Tela sérica undulata</i> .
1869	<i>Mué</i> ó <i>Muer</i> . m. <i>Moaré</i>
1884 1899 1914 1925 1936 1939 1947 1956	<i>Mué</i> . m. <i>Muaré</i>
1927 1950	<i>Mué</i> . m. <i>Muaré</i>
1970	<i>Mué</i> . m. <i>Moaré</i> , <i>muaré</i>
1984	<i>Mué</i> . m. <i>Muaré</i> , <i>moaré</i>
1984 1989	<i>Mué</i> . m. p. us. <i>Muaré</i>
1992	<i>Mué</i> . m. <i>Muaré</i> , <i>moaré</i>

Tabla 3. Registro de *mué(r)* en la historia del diccionario oficial de la lengua española.

AÑO	DEFINICIÓN
1884 1899 1914 1925 1936 1939 1956	<i>Moer. m. Muaré</i>
1927 1947 1950 1984 1989	<i>Moer. m. Muaré</i>
1970 1984 1992	<i>Moer. m. Tela fuerte que forma aguas, moaré, muaré</i>
2023 (DLE)	<i>Muaré</i> , del francés <i>moiré</i> , part. pasado de <i>moire</i> 'labrar un paño de modo que forme aguas' y este del ár. <i>muḥayyar</i> 'escogido', epíteto de este tejido. SIN. <i>Moaré, muer, mue; moer</i>

Tabla 4. Registro de *moé(r)* en la historia del diccionario oficial de la lengua española.

Ha de advertirse que la visión del polimorfismo primigenio del vocablo es diferente en los textos y en los diccionarios. Así, las formas dieciochescas en *-ue-* se atestiguan tanto en los corpus textuales como en el corpus lexicográfico, pero las variantes en *-oe-* faltan en todos los diccionarios dieciochescos, circunstancia que se prolonga hasta finales del siglo XIX. Por último, ha de mencionarse que en el primer diccionario de galicismos elaborado por el venezolano Baralt no se registra el término que aquí nos ocupa.

4. CONCLUSIONES

La designación galicada de un novedoso tejido “de aguas”, que alcanza el estatus de eurogalicismo en la Europa de los siglos XVIII y XIX, representa en la diacronía del español un ejemplo prototípico de poligénesis temporal. El vocablo se importa dos veces en la España postclásica: primero, con formas en *-we-* (*mue/muer, moe/moer*) y después con variantes en *-wa-* (*muaré, moaré*). Las formas tardías datan del español del XIX, centuria en la que alcanzan una gran generalización de uso. Las variantes más tempranas venían constituyendo un enigma evolutivo, porque, aunque la RAE registra hoy su empleo, carecían de historia textual. La imposibilidad de documentar el primer nacimiento venía justificándose por una muy probable transmisión oral de las variantes primigenias. El análisis aquí realizado, con los postulados de la lingüística de corpus, ha permitido

reconstruir la fase oculta del cambio y precisar cómo se inicia y se propaga el neologismo durante su primer medio siglo de vida, en el que se ha documentado el polimorfismo *mué, moé, muer, moer*. Ahora bien, el corpus base y el de control cobijan dos visiones diacrónicas muy diferentes de esta fase inicial del cambio en el aspecto cronológico, discursivo y diatópico.

Cronológicamente, el corpus ODE confirma usos neológicos de forma ininterrumpida en el lapso 1745-1801, periodo en el que arroja 23 ejemplos. En el corpus CDH el mismo proceso se refleja 40 años más tarde, en las postrimerías del XVIII: tres evidencias de uso en los últimos quince años del Setecientos.

Discursivamente, los 23 ejemplos del galicismo en el corpus base se atestiguan en el tipo textual “inventario de bienes” y los tres del corpus de control se localizan en diálogos de teatro popular (tonadilla, sainete). El resto de géneros textuales no permiten documentar el neologismo en los corpus. Por consiguiente, todo parece indicar que solo los textos que se sitúan en el polo de la inmediatez comunicativa fueron permeables a las formas primigenias, *moé, moer, mué, muer* que debieron ser inhibidas por la lengua de mayor elaboración y reflexión lingüísticas.

En el aspecto diatópico, los tres ejemplos teatrales del corpus CDH se contextualizan en barrios madrileños. Este hecho parece confirmar la hipótesis tradicional de que las primeras modas léxicas de los textiles galicistas se circunscriben al español centro-peninsular de la Corte, cuando se inicia la era de los Borbones. Pero el corpus base revela una mayor implantación territorial del neologismo en la España dieciochesca y ofrece ejemplos de las variantes primigenias no solo en la capital madrileña, sino también en otras regiones septentrionales (Burgos) y meridionales (Sevilla, Cádiz, Jaén) de la España dieciochesca. Además, el primer nacimiento del neologismo no solo se atestigua en el ámbito urbano, sino también en enclaves de la España rural: Pinto (13) y El Escorial (12) en Madrid, Puerto Real (11) y Medina Sidonia (9) en Cádiz, Lebrija (6) y Alcalá de Guadaíra en Sevilla (10), Andújar (8) en Jaén.

Lexicográficamente, el primer nacimiento del galicismo se registra de forma temprana en los diccionarios académicos (RAE, 1726, 1734, 1737, 1739) y en los extra-académicos (Terreros y Pando, 1787) del siglo XVIII. Ambos solo codifican las variantes *mué/muer*. Por consiguiente, el polimorfismo inicial del vocablo, en sus usos dieciochescos, es diferente en las fuentes textuales (*mué/muer, moé/moer*) y en las descripciones meta-textuales (*mué/muer*). Así las cosas, el uso de *moer*, censurado hoy en la última edición del diccionario académico (RAE, 2023), no se remonta a 1868, año en que se inicia el registro lexicográfico de la RAE, sino a un siglo antes, según las documentaciones aquí ofrecidas; la distancia cronológica entre el uso real de *moé* en la vida cotidiana (1758-1777, ejemplos 6 y 11) y el uso de *moer* descrito por los diccionarionaristas (1868) se cifra en 110 años.

En definitiva, el corpus *Oralia Diacrónica del Español* se ha revelado imprescindible para conocer el primer nacimiento del galicismo *moé, mué, moer, muer* en el español europeo. Estudios futuros habrán de determinar si, en la perspectiva panhispánica, este proceso de poligénesis temporal cristaliza diacrónicamente como un galicismo diferencial del español europeo. Aparte de esta evolución concreta, en el presente estudio se ofrece una propuesta metodológica extensible al estudio de otros cambios lingüísticos afectados por la transmisión oral.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abad Zardoya, Carmen. (2023). *Lujos de comodidad. Léxico del espacio doméstico en las fuentes notariales a lo largo del siglo XVIII*. Ediciones Trea.
- Álvarez de Miranda, Pedro. (2004). "El léxico español desde el siglo XVIII hasta hoy". *Historia de la lengua española*, editado por Rafael Cano Aguilar. Arco Libros, pp. 1037-1064.
- Álvarez de Miranda, Pedro. (2006). "Las discontinuidades en la historia del léxico". *Actas del VII Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, vol. 1, pp. 1-44.
- Baralt, Rafael María. (1995). *Diccionario de galicismos (voces, locuciones y frases)*. Visor.

- Brunot, Ferdinand. (1967). "Le française en Espagne". *Histoire de la langue française des origines à nous jours. Tome VIII*, editado por Ferdinand Brunot. Armand Colin, pp. 39-84.
- Calderón Campos, Miguel. (2023). "Spanish corpora: big quality data?". *Humanities and Big Data in Ibero-America. Methodological issues and practical applications*, editado por Ana Gallego Cuiñas y Daniel Torres Salinas. De Gruyter, pp. 109-127.
- Calderón Campos, Miguel & Gael Vaamonde dos Santos. (2020). "Oralia Diacrónica del Español: un nuevo corpus de la Edad Moderna". *Scriptum Digital*, vol. 9, pp. 167-189.
- Calderón Campos, Miguel & Gael Vaamonde dos Santos. (2024). "Anotación y explotación de variantes gráficas de base fonética en el corpus *Oralia diacrónica del español*". *Philologia Hispalensis*, vol. 38, núm. 1, pp. 301-323.
- Calderón Campos, Miguel & María Teresa García-Godoy. (2022). *Oralia Diacrónica del Español (ODE)*, <https://oraliadiacronica.es/>.
- Carvajal Machuca, María T., María I. Jiménez, José F. Martín Caparrós & María I. Pujol Guirval. (1988). "Tratamiento de los préstamos franceses en dos diccionarios del siglo XVIII español: el académico de 1780 y el del P. Terreros". *Analecta Malacitana: Revista de la Sección de Filología de la Facultad de Filosofía y Letras*, vol. 2, núm. 1, pp. 219-232.
- CHARTA. (2015). *Corpus Hispánico y Americano en la Red: Textos Antiguos*, <https://corpuscharta.es/consultas.html>.
- Company, Concepción & Rodrigo Flores Dávila. (2017). "Género textual, diacronía y valoración de un cambio sintáctico". *Boletín de la Real Academia Española*, vol. 97, núm. 315, pp. 203-239.
- Corbella, Dolores. (1994). "La incorporación de galicismos en los diccionarios académicos". *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, núm. 13, pp. 61-68.
- Corominas, Joan & José Antonio Pascual. (1991). *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico (DCECH)*. Gredos.
- Corriente, Federico. (1999). *Diccionario de arabismos y otras voces afines en iberorromance (DAVI)*. Gredos.
- García-Godoy, María Teresa. (2021). "De *madamas* y *madamitas*. Un tratamiento galicado en la historia del español moderno". *Rilce*, vol. 37, núm. 1, pp. 46-72.

- Gómez de Enterría, Josefa, Esther Hernández Hernández & Lina Sierra Ayala. (1997). “Tendencias léxicas en la moda en español, francés e inglés: los tejidos”. *Lenguas aplicadas a las ciencias y a la tecnología. Aproximaciones*, editado por Raquel Marín Chamorro. Universidad de Extremadura, pp. 274-277.
- Gómez de Enterría, Josefa. (2023). “Caracterización del léxico de los siglos XVIII-XIX”. *Lingüística histórica del español. The Routledge Handbook of Spanish Historical Linguistics*, editado por Steven N. Dworkin, Gloria Clavería Nadal y Álvaro Octavio de Toledo y Huerta. Routledge, pp. 303-314.
- Grupo de Investigación Textos para la Historia del Español [GITHE]: CODEA+ 2022. (2022). *Corpus de documentos españoles anteriores a 1900*, <https://corpuscodea.es/>.
- Janssen, Maarten. (2016). “TEITOK: Text-Faithful Annotated Corpora”. *Proceedings of the Tenth International Conference on Language Resources and Evaluation (LREC 2016)*, editado por Nicoletta Calzolari et al. European Language Resources Association, pp. 4037-4043.
- Morala Rodríguez, José Ramón. (2010). “Léxico con denominaciones de origen en inventarios del Siglo de Oro”. *Lengua, traducción, recepción. En honor de Julio César Santoyo (Vol. 1)*, editado por Rosa Rabadán, Trinidad Guzmán y Marisa Fernández. Universidad de León, pp. 385-417.
- Morala Rodríguez, José Ramón, dir. (2024). *Corpus Léxico de Inventarios (CorLexIn)*, <https://apps2.rae.es/CORLEXIN.html>.
- Ortiz Cruz, Demelsa. (2017). “Cuestiones problemáticas de las denominaciones textiles a través de inventarios de bienes aragoneses de los siglos XVII y XVIII (II): el caso de las sedas”. *Res Diachronicae*, núm. 14, fasc. 2, pp. 37-45.
- Ortiz Cruz, Demelsa. (2024). *Estudio léxico-semántico de inventarios de bienes aragoneses del siglo XVIII*. Institución Fernando El Católico. (En prensa).
- Pottier, Bernard. (1952). “L’influence française sur le vocabulaire espagnole”. *Vie et language*, núm. 22, pp. 301-302.
- Pottier, Bernard. (1967). “Galicismos”. *Enciclopedia Lingüística Hispánica. Tomo II*. CSIC, pp. 127-151.
- Real Academia Española (RAE). (1726). *Diccionario de la lengua castellana, en que se explica el verdadero sentido de las voces, su naturaleza y calidad, con las frases o modos de hablar, los proverbios o refranes, y otras cosas convenientes al uso de la lengua [...]*. Compuesto por la Real Academia Española, Tomo I. Imprenta de Francisco del Hierro.

- Real Academia Española (RAE). (1734). *Diccionario de la lengua castellana, en que se explica el verdadero sentido de las voces, su naturaleza y calidad, con las frases o modos de hablar, los proverbios o refranes, y otras cosas convenientes al uso de la lengua*, Tomo IV. Imprenta de Francisco del Hierro.
- Real Academia Española (RAE). (1737). *Diccionario de la lengua castellana, en que se explica el verdadero sentido de las voces, su naturaleza y calidad, con las frases o modos de hablar, los proverbios o refranes, y otras cosas convenientes al uso de la lengua*, Tomo V. Imprenta de Francisco del Hierro.
- Real Academia Española (RAE). (1739). *Diccionario de la lengua castellana, en que se explica el verdadero sentido de las voces, su naturaleza y calidad, con las frases o modos de hablar, los proverbios o refranes, y otras cosas convenientes al uso de la lengua*, Tomo VI. Imprenta de Francisco del Hierro.
- Real Academia Española (RAE). (2013). *Corpus del Diccionario histórico de la lengua española* (CDH), <https://www.rae.es/banco-de-datos/cdh>.
- Real Academia Española (RAE). (2021). *Tesoro de los Diccionarios Históricos de la Lengua Española* (TDHLE), <https://www.rae.es/tdhle/>.
- Real Academia Española (RAE). (2023). *Diccionario de la Lengua Española* (DLE). 23ª. ed., <https://dle.rae.es/del>.
- Real Academia Española (RAE). (2024). *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española* (NTLLE), <https://apps.rae.es/ntlle/SrvltGUISalirNtle>.
- Salvador, Gregorio. (1973). “Incorporaciones léxicas en el español del siglo XVIII”. *Cuadernos de Estudios del Siglo XVIII*, núm. 24, pp. 7-32.
- Štrbáková, Radana. (2007). *La dinámica del léxico de la moda en el siglo XIX: estudio de neología léxica*. Universidad de Granada.
- Schmidt, Christopher. (2024). “Los galicismos en la lengua española: revisión del estado de la cuestión”. *Sincronía. Revista de Filosofía, Letras y Humanidades*, núm. 85, pp. 461-482.
- Tejeda Fernández, Margarita. (2006). *Glosario de términos de la indumentaria regia y cortesana en España siglos XVII y XVIII*. Servicio de Publicaciones e Intercambio Científico de la Universidad de Málaga.
- Terreros y Pando, Esteban de. (1787). *Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes y sus correspondientes en las tres lenguas francesa, latina e italiana*, tomo segundo. Imprenta de la Viuda de Ibarra, Hijos y Compañía.

-
- Thibault, André & Martin-D. Gleßgen. (2003). “El tratamiento lexicográfico de los galicismos en español”. *Revue de Linguistique Romane*, núm. 67, pp. 5-53.
- Vallejo Arróniz, Pilar. (1986). “Nuevos datos sobre galicismos del siglo XVIII”. *Revista de Filología Española*, vol. 66, núm. 1-2, pp. 115-126.
- Varela Merino, Elena. (2009). *Los galicismos en el español de los siglos XVI y XVII*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas.